



CAPITULO VI



CAMPAÑA DE ALEMANIA.—ULM

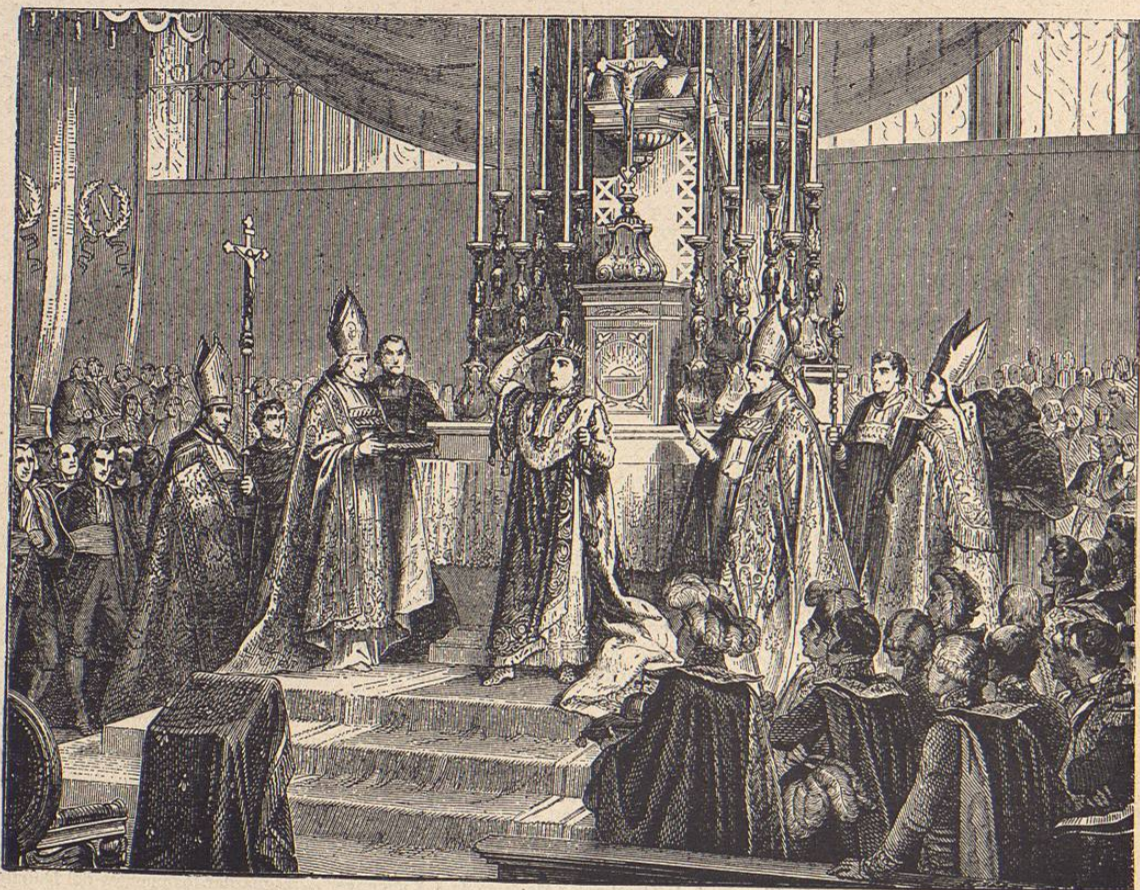
Situación política-militar de Napoleón.—Situación de los coaligados.—El ejército austro-ruso.—Mack.—Funesta confianza de la coalición.—Su plan de campaña.—El archiduque Carlos de Italia.—Mack en Baviera.—Situación política de Baviera.—Ataques secundarios.—Plan de campaña de Napoleón.—Levanta el campamento de Boulogne.—Marcha sigilosa de su ejército.—Su fuerza.—Condiciones de las campañas de Moreau y de Napoleón: 1800, 1805.—Cómo procura Napoleón engañar á los aliados.—Instrucciones á Talleyrand y á sus generales.—Sus espías en Alemania.—Murat en Baviera.—Asegura á su elector el concurso de Francia.—Duroc en Berlín.—Declárase Prusia neutral: por qué motivos.—Tratados de alianza ofensiva y defensiva con Baden, Hesse-Darmstadt y Wurtemberg.—Cómo los obtuvo Napoleón.—Saint-Cyr en Nápoles.—Modifica Napoleón sus instrucciones.—Neutralidad impuesta á Nápoles.—Pasan los austriacos el Inn: 7 de Setiembre.—Causas de esta precipitación.—Ruptura entre Austria y Francia.—Ultima nota de Cobentzel: 12 de Setiembre de 1805.—Grandes armamentos de Napoleón.—Su legalidad.—Violación de la Constitución.—Indigna complacencia del Senado.—Organiza Napoleón el gobierno de Francia.—Despidese del Senado: su discurso.—Nuevo plan de campaña de Napoleón.—Quiere copar los austriacos en Suabia.—Habilidad y precisión de los movimientos del ejército francés.—Falsas maniobras de Murat para engañar á los austriacos.—Aparenta querer atacar por la Selva Negra.—Napoleón se situa en Strasburg.—Su proclama al ejército.—Napoleón y sus soldados.—El ejército francés y el espíritu liberal.—El ejército francés y Francia.—Su incompatibilidad.—Sistema militar de Napoleón.—Reprende á Eugenio y á Bernadotte: 22 de Setiembre y 2 de Octubre de 1805.—Espoliaciones y corrupciones de Napoleón en campaña.—Mack en Ulm.—Su movilidad.—Desemboca Soult en Nordlingen: 6 de Octubre.—Mack envía á Kienmayer para guardar los puentes del Danubio.—Kienmayer se retira á Munich.—Movimientos de los generales franceses.—Ney, Lannes y Murat avanzan.—Combate de Wertingen: 8 de Octubre.—Comprende Mack su crítica posición.—El incidente de Anspach.—Viola el ejército francés la neutralidad prusiana.—Reclamaciones de Prusia.—Energía de Hardenberg.—Movilización del ejército prusiano.—Acepta el rey de Prusia una entrevista con Alejandro I.—Napoleón confía en las vacilaciones del rey de Prusia.—Continúa estrechando á Mack.—Ney en Gunzburg.—Ocupa á Albeck y Elchingen.—Queda envuelto Mack en Ulm.—Irresolución de Mack.—Si podía escapar.—Error sistemático de Napoleón.—Nombra á Murat para el mando en jefe de los cuerpos que estrechan á Ulm.—Da orden de que se desalojen las posiciones ocupadas por Ney.—Resiste éste.—Violento altercado entre Ney y Murat.—Sométese Ney á la disciplina.—Revela á Napoleón la inconveniencia de tal abandono.—Topan las divisiones de Ney en retirada en Haslach con los austriacos mandados por el archiduque Fernando.—Lucha heroica de Dupont contra el archiduque.—Queda separado del ejército.—Ocupan los austriacos á Elchingen: 12 de Octubre.—Soult ocupa á Memmingen: rendición de Spangen.—Napoleón se presenta en el cuartel general de Ney.—Reconoce el error cometido.—Ordena á Ney que recupere á Elchingen.—Combate de Elchingen: 14 de Octubre.—Apodérase Ney de Michelsberg: 15 de Octubre.—Werneck continúa la persecución de Dupont.—Queda cortado de Ulm, por los movimientos de Ney.—Procura Werneck escapar á Bohemia: júntasele el archiduque Fernando con un cuerpo de caballería.—Napoleón envía á Murat tras ellos.—Intima á Ulm su rendición: 16 de Octubre.—Sus amenazas.—Capitulación de Ulm: 19 de Octubre.—Alcanza Murat á Werneck en Nordlingen y le rinde: 18 de Octubre.—Escapa el archiduque con algunos escuadrones.—Retirada de Jellachic al Tirol.—Entrega Mack la guarnición de Ulm: 20 de Octubre.—Importancia militar de la rendición de Ulm.—Mentiras de Napoleón.—Efecto político de tan grande victoria.—Pitt.—Prusia.—Sus recelos.—Insiste Alejandro en sus propósitos.—Sacrifica á Prusia á Czartorski.—Tratado de Postdam del 3 de Noviembre de 1805.—Prusia entra en la coalición.—Ocupa el Hannover.

UANDO Napoleón recibió la noticia del desastre de Trafalgar, la tercera coalición iba de vencida. El sol de Austerlitz no estaba muy lejos del horizonte. Veamos lo que había pasado.

Tan pronto se hubo convencido Napoleón de que había fracasado su proyecto de desembarco en Inglaterra, se dirigió á las potencias coaligadas para buscar á sus expensas el prestigio que le había hecho perder su terquedad y su falta de previsión.

Ordenó, pues, que se levantara inmediatamente el campo á la primera señal que diera, ínterin iba á precipitar la guerra dando orden á Bernadotte que mandaba en Hannover para que amasase sus tropas hacia Goettinga; á Eugenio para que llevase las suyas al Adige; á Saint-Cyr, para que se dispusiera á caer sobre Nápoles, y á Marmont para que con

las tropas de Boulogne marchara del Texel sobre Maguncia, pero todos sus movimientos debían hacerse con el mayor secreto, á fin de que las potencias amenazadas estuvieran desprevenidas y pudieran ser más rápidos y terribles sus primeros golpes. Sistema inglés. Sin embargo, hizo partir á Duroc para Berlín con la misión de ofrecer el Hannover á



Coronación de Napoleon como rey de Italia

Prusia á cambio de una demostración conminatoria contra Austria, pero Prusia no se movió, ni se dejó seducir. Era ya tarde.

Este brusco cambio de resolución, — «diremos con Lanfrey, con quien continuaremos la historia de la época imperial,» — daba á Napoleon una ventaja inmensa sobre los coaligados: conocía sus proyectos, ellos no sabían nada de los suyos; tenía el ejército más hermoso, el mejor instruido y el más compacto que hasta entonces hubiese Francia tenido; en cambio el valor de las tropas de la coalición era muy desigual, dispersadas por los cuatro puntos cardinales de Europa, y además Austria que debía marchar á vanguardia, no estaba pronta mas que

en Italia, en donde el archiduque Carlos iba á tener muy pronto á sus órdenes cien mil hombres.

En cambio sobre la frontera de Baviera no tenía mas que un ejército de 70 á 80.000 hombres, mandado por un general ya célebre por sus desventuras, por Mack, el antiguo adversario de Championnet en el reino de Nápoles.

De los dos cuerpos rusos que debían apoyar este ejército, el más próximo no había todavía alcanzado la frontera de Galitzia, el otro se concentraba en los alrededores de Varsovia: necesitaba más de un mes de marcha para unirse á Mack, suponiendo que no perdiesen un instante, cuando Napoleon podía alcanzarle en veinte ó veinticinco días.

Pero la seguridad de los coaligados era tanto más

entera cuanto que á pesar de la tirantez de las relaciones diplomáticas entre Francia y Austria, no se había declarado la guerra, por la que pensaban que tenían todo el tiempo necesario para concentrar y reunir sus fuerzas.

Meditaban, pues, dos ataques principales, uno en Italia, en el Adige, en donde Massena no tenían más que 50.000 hombres que oponer al archiduque Car-

los, el otro por el valle del Danubio y en Suabia, con las fuerzas combinadas de Rusia y de Austria, y si era posible con las de Baviera. Este estado era hostil á Austria desde la época de las indemnizaciones germánicas, pero se tenía la confianza de arrastrarle de grado ó por fuerza al último momento. Dos otros ataques, pero secundarios, debían dirigirse, uno contra el ejército francés que ocupaba Hanno-



Levantamiento del campo de Boulogne

ver, por medio de un desembarco de tropas inglesas, rusas y suecas, el otro contra el cuerpo de ocupación del golfo de Tarento por medio de un cuerpo anglo-ruso que volvería sus movimientos al reino de Nápoles, que entraría entonces en la coalición y amenazaría de esta suerte la espalda de Massena.

Tal era la situación militar sobre la cual Napoleon tuvo que establecer sus cálculos, cuando á últimos de Agosto de 1805 se vió obligado á renunciar á sus proyectos contra Inglaterra.

Inmediatamente llevó sus tropas á marchas forzadas al Rin, ocultando con cuidado sus movimientos. Su plan general tan comentado después, puede resumirse así: menospreciar los ataques secundarios, limitarse en Italia á la defensiva hasta el

momento en que sus victorias en Alemania obliguen al archiduque á retroceder, concentrar todas sus fuerzas en el Danubio, y adelantarse á los rusos, á fin de aplastar, antes de su unión con Mack, el débil ejército que era la única defensa de la monarquía austriaca. Es por una ficción de la que no necesita su gloria militar, hacerle concebir, desde Boulogne y desde el mes de Agosto, la idea sublime «de encerrar á los austriacos en Ulm y hacerles prisioneros,» como hace Thiers, puesto que Mack no había todavía pasado el Inn, y no ocupó esta plaza hasta mucho más tarde, el 18 de Setiembre, y esto se sabe de positivo por Murat que estaba á la sazón de incógnito en Baviera. Tan poco pensaba en esto Napoleon, que su único temor era el que